

# Cultura & Espectáculos

**Roberto Ravera y Olga Rosellino**

## Se presentó un excelente concierto de guitarra y piano en el Bastión del Carmen

Las cincuenta personas que asistieron el pasado domingo 12 de noviembre al Teatro Bastión del Carmen de nuestra ciudad, presenciaron un excelente concierto de guitarra y piano que brindaron los concertistas Roberto Ravera (guitarra) y Olga Rosellino (piano).

En primer lugar, es de destacar algunas de las actividades artísticas que realiza la Secretaría de Cultura de Colonia en cuanto a los artistas y espectáculos que llegan de diversas partes del país y del extranjero para actuar en el mayor escenario cultural que posee nuestra ciudad de Colonia. Porque lo visto en la pasada noche del domingo, fue algo que merece ser destacado.

En lo que va de éste año 2000, es la primera vez que se presenta un concierto con estas características (guitarra y piano), Ravera debuta como concertista en 1974, ha recibido invitaciones de la Orquesta de Cámara de la ciudad de Florianópolis. También ha ganado el Primer Premio de la categoría solista en el Festival Estudiantina Internacional, fue invitado para dar diversos conciertos en la ciudad de Santiago de Chile y también ha ofrecido concier-

tos en la Sala Verdi, Auditorio Vaz Ferreira, Teatro Alianza Francesa, Teatro Macció de San José, entre otros.

Por su parte, Olga Rosellino es oriunda de Conchillas, hizo sus estudios de iniciación en Colonia y luego se perfeccionó con Hugo Balzo y Fanny Ingold en el Conservatorio Falleri Balzo, también realiza estudios superiores de armonía, contrapunto y composición con el Maestro Marino Rivero. Ha ofrecido conciertos en Sala Zitarrosa, Asociación Cristiana de Jóvenes, Auditorio del SODRE, Teatro AEBU, Cabildo de Montevideo, y Canal 5 del SODRE, entre otros.

El espectáculo estaba diagramado en dos partes.

La primera estaba dedicado al Concierto en Re Mayor: Allegro Giusto, Largo, Allegro de Antonio Vivaldi. En la segunda parte temas populares: "Balada para un Loco" de Astor Piazzolla, "El árbol del olvido" de Alberto Ginastera, "Choro do adeus" de L. Almeida, "Enamorándote", "Homenaje a Henry Mancini" y "Candombaile" del mismo Roberto Ravera y concluyendo el concierto "La Cumparsita" de Gerardo Matos Rodríguez.

La primera parte fue la más sustanciosa musicalmente hablando, donde se pudo apreciar este Concierto en Re Mayor del músico italiano, en una verdadera maestría técnica sobresaliendo principalmente la guitarra de Ravera, con sonidos impecables que salían de su alma, ya que se sentía esa dualidad tan necesaria para un concierto de estas características: la técnica y la pura sensibilidad.

Es que para interpretar temas del Barroco, es necesario transmitir esa dualidad al auditorio, ya que la majestuosidad musical de esa época así lo indica, de lo contrario se está muy cerca de brindar un concierto correcto y nada más. La música barroca buscaba exactamente eso, exaltar el alma humana, hacer vibrar las cuerdas del alma y acercarlos más hacia el interior de lo humano. Es indudable que Antonio Vivaldi es uno de los grandes músicos de esa época musical y la inclusión por parte de Ravera y Rosellino estuvo totalmente acertada en este concierto y además porque estuvo muy bien interpretada por ambos concertistas. El poco público que asistió el pasado domingo 12 de no-

viembre al Teatro Bastión del Carmen, indudablemente que gustan de estos conciertos selectos que esporádicamente llegan a Colonia y los aplausos muy calurosos que recibieron los artistas uruguayos reflejan el alto grado de profesionalidad con la que actuaron.

En la segunda parte se interpretaron temas de este siglo XX y se pudo escuchar y observar la muy buena técnica de la pianista Olga Rosellino, quien actuó muy correctamente tal vez algo rígida, pero vertiendo toda la técnica en su justa medida.

Las cincuenta personas que asistieron al escenario mayor de Colonia se vieron sumamente satisfechas por ver un concierto brindado en un altísimo nivel; se les despidió con un fuerte aplauso y tuvieron que hacer dos bises ante de retirarse del escenario. Evidentemente que no es un espectáculo de cultura popular, tal vez por ese motivo se vieron pocas personas para presenciar un gran nivel de la llamada música culta.

Pero en definitiva, lo que importa es el nivel de lo que se brindó en escena, porque lo demás es otra historia.

Oskar A. Vidal